

## Editorial

---

DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i32.1691>

### Educación y pensamiento: un reto contemporáneo

*Me gusta la gente sentipensante, que no separa la razón del corazón.  
Que siente y piensa a la vez. Sin divorciar la cabeza del cuerpo,  
ni la emoción de la razón.*

Eduardo Galeano

El pensamiento humano es quizás uno de los campos de estudio más interesantes y enigmáticos para las ciencias, humanidades y disciplinas encargadas de abordar los fenómenos educativos, como las neurociencias, las ciencias cognitivas, la filosofía, la psicología educativa, la pedagogía, la lingüística, etc. Como fenómeno educativo, el pensamiento ha adquirido cada vez más importancia en el diseño de los programas escolares; un ejemplo vigente puede ser la consideración del pensamiento crítico y científico como uno de los ejes articuladores de la Nueva Escuela Mexicana propuesta por la Secretaría de Educación Pública.

Actualmente, todavía es posible identificar en el discurso de algunas autoridades educativas y en las conversaciones de muchos docentes una preocupación generalizada por las habilidades de pensamiento de los estudiantes de hoy, muchas veces también sumada a la creencia de que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) o las redes sociales son únicamente un placebo que adormece el desarrollo del pensamiento racional, crítico y reflexivo. Esta falta de entendimiento de los cambios en el sistema de transmisión cultural genera una actitud de desconfianza sobre los nuevos usos y las nuevas prácticas propias de la cultura digital, que impide también ampliar el debate sobre otras posibilidades como la función pedagógica de las TIC –su incidencia en los procesos de aprendizaje y socialización de las infancias y juventudes– y los procesos de alfabetización mediática.

Pese a que el trabajo interdisciplinar en el campo de la investigación educativa demuestra la existencia de diferentes tipos de pensamiento (crítico, reflexivo, divergente, convergente o creativo), actualmente muchos programas educativos siguen posicionados en perspectivas tradicionalistas que privilegian el valor de un solo tipo de pensamiento: el racional. Esta hegemonía de la razón dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje en varias ocasiones deja fuera otros elementos como la imaginación, los sentimientos, la creatividad o la intuición –que también son fuentes de conocimiento fundamentales para el pensamiento humano–, los cuales

pueden ser vistos como un síntoma contemporáneo que permite cuestionarnos la incidencia de las prácticas educativas en la formación de subjetividades primordialmente racionales, pero muchas veces también irreflexivas, acríticas, incapacitadas en el conocimiento y gestión de las emociones e imposibilitadas para recurrir a la creatividad.

Más allá de todas las certezas y disposiciones institucionales para concebir al pensamiento dentro de la educación escolar, para el campo de la investigación educativa resulta conveniente realizar diagnósticos específicos que le permitan conocer empíricamente el lugar que ocupa el pensamiento humano en las prácticas educativas y la forma en que las instituciones educativas están abordando este complejo proceso.

Con esta apasionante misión, la revista *Diálogos sobre Educación. Temas actuales en investigación educativa* presenta su número 32, que lleva como eje temático proyectos relacionados con la línea "El pensamiento en los programas educativos". Confiamos en que los textos aquí propuestos servirán para acercarnos desde múltiples perspectivas teóricas y metodológicas a las diversas realidades educativas, y ampliar así el diálogo y la discusión interdisciplinar sobre las tensiones vigentes entre la educación y el pensamiento humano.

Agradecemos sinceramente a los doctores Luis Akfredo Mayoral Gutiérrez y Juan Gerardo Martínez Borrayo, coordinadores del Eje temático por su trabajo.

Sergio Solorio Silva